de que pase algun tiempo despues de cada punto, á fin de que cada uno pueda reflecionar sobre las verdades que se proponen, y entregarse á los sentimientos de que se hallare movido su interior. Al fin de la meditacion se lee la oracion, la práctica espiritual y la oracion jaculatoria que se debe tener bien presente para repetirla entre dia, y se concluye con los actos para despues de la meditacion. Se puede añadir tambien, si se quiere, un cántico ó algunas oraciones en honor de la Vírgen Santísima; pero se ha de procurar no multiplicarlas demasiado, sobre todo, si hay niños ó gente de trabajo.

5.° De todo lo dicho, bien puede conocerse cuán propios son estos santos egercicios para avivar la piedad y grangearse la especial proteccion de la Madre de Dios, á aquellos que son fieles en practicarlos. Pero si aun se quiere sacar de ellos nuevas ventajas espirituales, pueden hacerse las siguientes prácticas que son tan importantes como fáciles de cumplirse. Primero: unir su intencion con la de aquellos que durante este mes se esfuerzan en honrar á María con un culto especial. Segundo: ofrecer todos los dias á la gloria de Jesus y de María sus oraciones, sus trabajos, sus acciones, sus penitencias, y las privaciones que tuvieren que sufrirse. Tercero: acordarse á menudo de la virtud indicada en el billete que ha cabido en suerte, así como de la práctica espiritual notada al fin de cada meditacion, y no pasar dia alguno sin formar de ellas varios actos para presentarlos á la Reina de los santos, como un ramillete de suave olor. Cuarto: empezar y concluir el mes, recibiendo los santos sacramentos con las mejores disposiciones posibles y aun haciéndolo en todos los Domingos y fiestas principales, si así lo aconsejare el director. Quinto: mirar todo este mes como un tiempo consagrado á la Madre de Dios, y no

hacer en él cosa alguna que pueda disgustarla. Sesto. Aplicarse con especial cuidado á combatir la pasion dominante, implorando á este fin todos los dias los auxilios de la Vírgen Santísima.

6.° El dia último del mes de Mayo ó el Domingo inmediato, está destinado para hacer la consagracion á María, que ha de coronar todos los egercicios. Conviene mucho dar á esta edificante ceremonia, una solemnidad capaz de causar una viva impresion en los espíritus y en los corazones, para que todos aquellos que han tenido la dicha de santificar este mes en honor de la Vírgen, mirándose en adelante como felices servidores é hijos queridos de la Reina del Cielo, se esfuercen á no degenerar de una cualidad tan agusta, y procuren merecer cada dia mas y mas su proteccion y su amor por medio de una constante fidelidad en seguir sus pisadas é imitar sus virtudes.

BILLETES PARA EL MES DE MARIA.

Del piadoso Berkmans se refiere, que hallándose al último de su vida, y preguntándole sus compañeros que práctica de devocion podian ofrecer á la Vírgen Santísima que le fuese mas agradable y les procurase mas su proteccion: "Las mas pequeñas cosas, les respondió, con tal que se hagan con constancia." No es, pues, necesario abrazar todas las prácticas que se señalan aquí en honor de María, lo mas esencial es observar fiel y constantemente las que se hubieren escojido. "¡Oh! ¡cuántas almas que están padeciendo en el infierno, dice con este motivo San Alfonso de Liguori, se ha-

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

brian salvado si hubiesen continuado en tributar á María los homenages con que la honraban en algun tiempo!" ¡Cuántas otras al contrario, deben su felicidad eterna á su perseverancia en la devocion á esta tierna Madre!

AMOR DE DIOS.

Pedid al corazon de María, que ardió siempre en el fuego del amor divino, que os enseñe á amar á Dios.

FERVOR.

En todas vuestras oraciones proponeos por modelo el admirable fervor de María.

PUREZA DE INTENCION.

A ejemplo de María, sea siempre vuestro norte en todas vuestras cosas, la mayor gloria de Dios.

CELO DE LA PERFECCION.

Admirad á la Vírgen Santísima trabajando sin descanzo en su perfeccion, y esforzaos en imitar su ejemplo.

HUMILDAD.

Tened siempre de vosotros mismos los mas humildes sentimientos, á ejemplo de la humilde María.

ODIO AL PECADO.

Protestad á menudo á María, que quereis morir antes que caer en desgracia de su Hijo por el pecado mortal.

HUIDA DE LAS MENORES FALTAS.

Pedid todos los dias á María por los méritos de su Inmaculada Concepcion, que se digne preservaros de toda mancha de pecado.

PACIENCIA.

En todas vuestras penas, traed á vuestra memoria el admirable ejemplo de la Vírgen Santísima al pié de la Cruz

FIDELIDAD A LA GRACIA.

Pedid á la Vírgen Santísima que os alcance hacer un buen uso de todas las gracias que sin cesar recibís de la bondad de Dios.

IMITACION DE JESUCRISTO.

Invocad á menudo el corazon de María, perfectísima imágen del corazon de Jesus.

CARIDAD.

Honrad é imitad la tierna caridad del santísimo corazon de María.

ATENCION EN LA ORACION.

Pedid á menudo á la Vírgen Santísima, que os enseñe á orar y el modo de apartar todas vuestras distracciones.

BUEN EMPLEO DEL TIEMPO.

Honrad é imitad á María, que pasó toda su vida en la práctica de las buenas obras.

APLICACION AL TRABAJO.

Unid todos los dias vuestro trabajo al de Jesus, María y José.

FIDELIDAD A LOS DEBERES DE VUESTRO ESTADO

Aplicaos por el amor de María, á cumplir bien los deberes de vuestro estado, sobre todo aquellos á que faltais con mas frecuencia.

OBEDIENCIA.

Adorad é imitad á Jesus, en todo sumiso y obediente á María y á José.

SUMISION A LA VOLUNTAD DE DIOS.

Tomad por modelo el corazon de María, perfectamente sumiso en todas las cosas á la voluntad de Dios.

AMOR DE LA PENITENCIA.

Haced todos los dias alguna mortificacion en honor de la madre de Dios.

CONFIANZA FILIAL EN MARIA.

Acordaos siempre de acudir á la Vírgen Santísima en todas vuestras necesidades espirituales y corporales, al modo que un hijo acude á su cariñosa madre.

IMITACION DE LA VIRGEN SANTISIMA.

Haced todas vuestras acciones segun los sentimientos del corazon de María

AMOR DE LA ORACION.

Unid todas vuestras oraciones á las de la Vírgen Santísima

CORDIALIDAD.

Admirad é imitad la tierna caridad, la paz y la union que reinaban en la Sacra Familia.

MUTUO SUFRIMIENTO.

Por el amor de María soportad con paciencia los defectos del prógimo, y evitad con cuidado el causar disgusto á nadie.

MORTIFICACION.

Imitad la vida penitente, pobre y laboriosa de la Sara Familia en Nazareth.

MODESTIA.

Proponeos por modelo de toda vuestra conducta, la edificante modestia de la Vírgen Santísima.

RECOGIMIENTO.

Honrad é imitad el silencio y la vida retirada de Jesus, María y José en Nazareth.

DESPRENDIMIENTO DE LAS CRIATURAS.

A ejemplo de María, desprended vuestro corazon de las cosas terrenas, y consagradlo todo entero á solo Dios.

PUREZA DE CORAZON.

Pedid todos los dias con fervor á la Purísima é Inmaculada Madre de Dios, que os alcance una grande pureza de corazon.

ABNEGACION DE SI MISMO.

A ejemplo y por amor de María, aplicaos á venceros á vosotros mismos, y á renunciar á vuestros gustos é inclinaciones viciosas.

DULZURA.

Reprimid la vivacidad de vuestro genio, y aprended todos los dias de Jesus y de María, á ser manso y humilde de corazon.

BUEN EJEMPLO.

Esforzaos como la Vírgen Santísima, á atraer á todo el mundo á Dios con vuestra buena conducta y edificantes ejemplos.

AMOR DE LA CRUZ.

Honrad é invocad á menudo el corazon de María, unido á la Cruz de su divino Hijo.

DESCONFIANZA DE SI MISMO.

Temed de vuestra flaqueza, y esperadlo todo de la proteccion de vuestra divina Madre.

DEVOCION SINCERA.

Pedid todos los dias á María, que os haga participante de los tiernos sentimientos de piedad que animaron siempre á su santísimo corazon.

PRESENCIA DE DIOS.

Levantad á menudo vuestro corazon á Dios, á ejemplo de la Vírgen Santísima ocupada siempre de su divina presencia.

AGRADECIMIENTO.

Dad gracias á Dios todos los dias por los favores que os ha concedido por los méritos de María.

TEMOR DE DIOS.

Pedid á María que imprima en vuestro corazon el temor de Dios, á fin de que jamás le ofendais.

CELO POR LA RELIGION.

Pedid todos los dias á la Vírgen Santísima, la conservacion y aumento de nuestra santa fé.

CELO POR LA SALVACION DE LAS ALMAS.

Pedid á menudo á María, la conversion de los pecadores, sobre todo, de aquellos á quienes habeis tenido la desgracia de escandalizar.

PERSEVERANCIA.

Pedid á menudo y con mucho fervor á la Vírgen Santísima, que os alcance el don de perseverancia.

DESEO DEL CIELO.

Pedid á la Vírgen Santísima, que os asista en el momento de vuestra muerte, y que os abra las puertas del cielo.

NOTA *Estos billetes se pueden imprimir por separado, á fin de que se puedan distribuir mas fácilmente. Si no hay de impresos, se pueden escribir en un pedacito de papel teniendo cuidado de escoger entre estas diferentes prácticas, las que convienen mas á las personas que hacen reunidas el Mes de María.*